

Editorial**Nuevos retos de la residencia de pediatría en el Hospital Infantil del Estado de Sonora****New challenges of the pediatric residency at the Children's Hospital of the State of Sonora**

**Jaime Gabriel Hurtado Valenzuela. Médico Pediatra
Coordinador de Especialidades Médicas HIES
Profesor Titular del Curso de Pediatría HIES-UNAM
Coordinador de la Región Noroeste de la Academia Mexicana de Pediatría
Editor del Boletín Clínico del Hospital Infantil del Estado de Sonora
jaimeghurtadov@gmail.com**

A través de los años, la enseñanza de la pediatría para médicos residentes del Hospital Infantil del Estado de Sonora (HIES), ha tenido pocos cambios en su estructura básica, la cual está basada en el Plan Único de Especializaciones Médicas (PUEM) de la División de Posgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y que ha dado aceptables resultados académicos en las últimas 3 o 4 décadas. A la fecha actual, se han graduado aproximadamente 600 médicos como pediatras de nuestra institución. Estos resultados académicos aunque aceptables, no han sido constantes cuando menos en los últimos 25 años y esto obedece seguramente a múltiples factores, que tienen que ver entre otros, con la carga asistencial del residente, la cual se ha incrementado notablemente no así el número de becarios y personal de salud, la irregular profesionalización del médico como docente, así como la estructura y apoyo institucional y, desde luego con factores propios del médico en formación. Por otro lado, los cambios y avances que han ocurrido en los últimos 25 años en muchos aspectos de la vida diaria en nuestra sociedad han sido sorprendentes y hasta en cierta forma inesperados y desde luego que muchos de estos cambios tienen un impacto importante en la vida, y en la salud de nuestras comunidades, familias, niños y adolescentes, los cuales son nuestro motivo de ser como pediatras y formadores de pediatras.

Actualmente además de la formación en los campos tradicionales y que son temas básicos para la formación pediátrica, existen nuevos retos que hay que atender como parte de la formación integral del médico residente, así mismo es muy necesario y urgente comprometerse en nuestra labor, como profesores de pediatría, en el desarrollo y fortalecimiento de aspectos en la enseñanza que tradicionalmente han quedado o se les ha etiquetado como “asignaturas pendientes” y que en la actualidad aparecen y juegan un papel muy importante dentro de la formación integral del médico residente, me refiero a aspectos como: pediatría social, ambulatoria, profesionalismo médico y bioética entre otras.¹

Por otro lado el uso y abuso en ocasiones, de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), ya sea a través de computadoras personales, tabletas y muy especialmente los dispositivos móviles, llamados teléfonos inteligentes, son un fenómeno generalizado, irreversible y en constante crecimiento, que no se ha aprovechado su potencial como un recurso muy valioso en

el proceso educativo en nuestro entorno, a lo sumo su utilización y aprovechamiento como por ejemplo el uso del expediente clínico electrónico, cursos a distancia y el uso de plataformas tecnológicas de educación en línea; sin embargo su utilización como un medio con gran potencial para apoyar la educación y formación del médico especialista aún no ha sido aprovechada como tal. Desde luego que para lograr lo anterior, es necesario la capacitación del profesorado así como cambios, ajustes y actualización en los programas educativos y en la infraestructura de redes digitales en las instituciones; no es desconocido la brecha generacional que existe entre el profesor médico y el residente en el uso y aprovechamiento de estas tecnologías, especialmente las llamadas redes sociales, pero que inevitablemente habrán de utilizarse como otra herramienta educativa y que a la fecha no se han aprovechado o se ha hecho mínimamente, tomando en cuenta su papel potencial en la educación.²

Sabemos que si el médico residente recibe una formación integral, tanto en lo referente a conocimientos, destrezas y habilidades en pediatría, como en temas como profesionalismo médico, aspectos de bioética, metodología de la investigación entre otras, tendremos más y mejores médicos pediatras ejerciendo y sirviendo a nuestra sociedad.

Recientemente el programa universitario de especialización en pediatría con sede en nuestro Hospital Infantil del Estado de Sonora, ha sido incorporado al Padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en el nivel: En Desarrollo. El ser parte de este padrón nacional, por un lado, se reconoce públicamente la confianza en nuestro programa de residencia pediátrica, de las más altas instituciones de educación de posgrado en el país, y desde luego implica un gran compromiso de parte del profesorado y de las autoridades para trabajar en la mejora continua y garantizar los más altos estándares de calidad que exige. Además de lo anterior, ofrece otros beneficios, principalmente en relación a oportunidades para el médico residente y la plantilla de profesores, especialmente relacionada a apoyos para la investigación, aplicación para el otorgamiento de becas de movilidad nacional e internacional, así como incrementar el número de becarios y la oportunidad para los profesores de ingresar al Sistema Nacional de Investigadores.³

Un aspecto pendiente de analizar y reflexionar sobre ello es la necesidad de reorientar la especialidad de pediatría hacia una formación más integral, tomando en cuenta la complejidad que representa el acto médico-paciente, o niño, adolescente y su familia, entorno escolar, social, etc. En la última generación de médicos pediatras, el 85% de los que aplicaron a una subespecialidad pediátrica fueron aceptados. La cifra anterior pudiera como profesores, hacernos sentir satisfechos por el trabajo de calidad que se otorga, sin embargo, como se sabe, entre más se especializa el profesional, su conocimiento se fragmenta y creemos que, al igual que lo que ocurre a nivel internacional, la tendencia apunta a un sistema integrador enfocado en gran parte a la atención primaria,⁴ especialmente en la formación pediátrica donde su principal característica es la prevención.

Existen, por lo tanto, retos variados e importantes en nuestra labor como sede universitaria y que seguramente, con un trabajo eficiente y en equipo, se podrán enfrentar y superar, para continuar ofreciendo un posgrado en pediatría de calidad.

REFERENCIAS

1. Plan Único de Especializaciones Médicas (PUEM) Pediatría 2009. Facultad de Medicina UNAM, División de Estudios de Posgrado, Subdivisión de Especialidades Médicas, Coordinación de Desarrollo Curricular. Consultado el 2 abril 2019. Disponible en : <http://www.sidep.fmposgrado.unam.mx:8080/fmposgrado/programas/pediatria.pdf>
2. Heinzen-Martin G, Olmedo-Canchola VH, Andonen-Mayén JV. Uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en las residencias médicas en México. Acta Médica Grupo Ángeles. Volumen 15, No. 2, abril-junio 2017.
3. Programa Nacional de Posgrados de Calidad CONACYT. Consultado el 8 de abril 2019. Disponible en: <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/becas-y-posgrados/programa-nacional-de-posgrados-de-calidad>
4. Heinzen-Martin G, Olmedo-Canchola VH, Bazán-Miranda G, Bernard-Fuentes NA, Guízar-Sánchez DP. Los médicos especialistas en México. Gac Med Mex. 2018;154:342-351.